



Foto: www.escuela-democratia.blogspot

Cultura Viva

Megabiodiversidad Racial y Étnica, Mestizaje y Fusión Que Enriquecen la Peruanidad

OSWALDO CARPIO VILLEGAS
Consultor e investigador

La riqueza gastronómica del Perú tiene un origen: la megabiodiversidad biológica y genética que fue aprovechada por los diversos pueblos del Perú, desarrollados a lo largo de miles de años, con una actividad tan acertada que acumularon conocimientos, técnicas y capacidades.

La geografía peruana ha sido clave para que florezcan centenares de pueblos y etnias que han dejado un capital inconmensurable. Diversas regiones naturales, distintos pisos ecológicos y megadiversidad de plantas y animales son una riqueza que empieza a ser trabajada ordenada y ampliamente.

Sin embargo, nuestra mayor riqueza en el Perú es la megadiversidad de los seres humanos, imposibilitada de ser vista como tal por un prejuicio racial generalizado.

Hasta hace poco, han sido inefectivas las políticas contra la discriminación racial y/o de segregación; el tema ha sido ignorado en la educación, y el prejuicio racial ha tenido más fuerza en los hogares porque está instalado en la tradición, lo que constituye un freno fuerte para el desarrollo nacional, regional y local, afecta la unidad entre los peruanos, disminuye la autoestima, genera desidia y falta de carácter, y refuerza una cultura auto-destructiva y violenta.

El prejuicio racial considera generalmente la raza blanca como superior, e inferiores a las otras (negra, amarilla, cobriza, aceitunada o polinesia). Se manifiesta en frases como que “los negros solo piensan hasta el mediodía”, “los cholos son todos iguales”, “los marrones son inferiores”, “cholo, chino, japonés te apestan los pies”, entre otras. Ha existido la idea de que hay que “mejorar la raza”, y para ello hay que “blanquear a indios y negros”. Este pensamiento ha sido frecuente también entre cobrizos y negros, quienes –por ejemplo– festejan el nacimiento de niños “más

blanquitos”. Esto genera, repetimos, resentimientos y conflictos que dificultan la comunicación y la identidad nacional. Cuando se instala el prejuicio racial y étnico termina la actitud de escucha, el diálogo desaparece, y la política se ve sesgada y vulnerada con diversas formas de violencia.

Sin embargo, nuestra megabiodiversidad racial y étnica es un capital extraordinario que debemos fortalecer. Ello requiere reconocer que todos los seres humanos –los homo sapiens sapiens– tienen un origen común: el hombre que salió del África hace más de un millón de años y que migró y pobló el planeta, lo que produjo cambios en la pigmentación de piel y del cabello, en la estatura, la envergadura, el tamaño de los pulmones y diversas formas externas del rostro –nariz, labios y ojos– como resultado de miles de años de adaptación. La idea de una raza superior, mito creado por etnias dominantes en momentos determinados, construyó, promovió y estableció prejuicios que pasaron de lo ideológico al totalitarismo, la

opresión, la violencia, la guerra y las políticas y prácticas de exterminio. Estos prejuicios aún perviven, y nos impiden comprender que el Perú es un país de extraordinaria megadiversidad racial y étnica, que favorece el desarrollo y nos enriquece a todos como peruanos. La aceptación de esa verdad nos llevará a vivir en unidad y en paz.

Es asombroso que en el Perú subsistan 42 grupos étnicos en la Amazonía. Lamentamos que desde la mitad del siglo pasado se hayan extinguido 11 etnias y se cierne el peligro de la extinción sobre 18 más. Estos 42 grupos étnicos se comunican a través de 13 familias lingüísticas que permiten el entendimiento de las dos terceras partes del territorio nacional. Estas etnias, que viven miles de años en el bosque amazónico, guardan un conocimiento de alta calidad, ignorado por el resto de los peruanos.

La inmigración europea comenzada con la presencia española cambia el rumbo del Perú: se vincula a Europa,



pasando a formar parte de la cultura occidental, grecolatina y cristiana, y se inicia uno de los más grandes y profundos procesos de mestizajes de carácter étnico, cultural, espiritual, emocional y psicológico, que aún continúa. Hoy, la principal característica del Perú es el mestizaje y la fusión. El peruano ha sabido aprovechar todo lo nuevo, dándole siempre un valor agregado, creador, particular. Eso nos hace singulares en el mundo. Este mestizaje es bifronte: herederos de la cultura occidental y de las diversas culturas andinas.

Con España Llega También la Riqueza de la Civilización Árabe

Durante 250 años de virreinato arriban al Perú europeos de diversos orígenes. Igualmente, nos nutrimos con la llegada variada y abundante del pueblo negro, y empieza así un intenso mestizaje entre negros, blancos e indios, que después continúa entre blancos, negros, mulatos, zambos, chinos, mestizos e indios, lo que hace esta mezcla característica solo de nuestro país y único su mestizaje.

A partir de 1850, cuando comienzan a ser liberados los esclavos negros, los culis chinos llegan al Perú provenientes de Cantón en condición de semiesclavos, prisioneros de contratos lesivos a la condición humana. Vinieron cientos de miles de chinos a lo largo de 150 años, y han seguido llegando en las últimas décadas del siglo pasado y la primera del siglo XXI. El aporte chino a la cultura nacional es extraordinario, especialmente en gastronomía y las actividades empresarial, artística, educativa, deportiva y cultural, entre tantas otras.

A partir de la independencia llegan nuevos europeos, e incluso se establecen en algunas zonas específicas con el apoyo del Estado peruano. A lo largo de los siglos XIX y XX, europeos migran de Italia, Francia, Portugal, Inglaterra, Croacia, Polonia y Alemania, proceso que se reinicia en menor proporción luego del colapso del sistema comunista. A finales del siglo XX y comienzos del XXI, han llegado pequeños grupos de

europeos de Rusia, Ucrania y de otros países eslavos.

La inmigración japonesa se inicia en 1899. Llegaron a realizar trabajos agrícolas, y su espíritu disciplinado y su afán de superación los condujo a incursionar y destacar en actividades comerciales, industriales y de servicios, además de las artísticas, docentes, médicas y gastronómicas.

En resumen, el Perú fue, ha sido y es escenario de un intenso mestizaje, que es uno de los procesos portentosos de su historia. Los peruanos nos mezclamos intensamente en términos étnicos y culturales. Esa es una de nuestras particularidades de país megadiverso racial y étnicamente. Liberados de prejuicios, estamos en condiciones de avanzar en el intenso mestizaje y fusión cultural. La gastronomía es solo uno de sus fenómenos más destacados. Otros son la música, la danza, la literatura, el teatro, las actividades sociales y las distintas formas y expresiones culturales.

Este enorme capital de la megadiversidad étnica y cultural se actualizará en la medida que los peruanos estudiemos, comprendamos y elaboremos políticas que den cuenta de esta realidad y se convierta en capital humano y social vivo. Los gobiernos regionales y locales pueden ayudar en ese objetivo promoviendo actividades educativas, culturales, gastronómicas, artísticas, científicas y productivas, entre otras, donde, liberados de prejuicios y resentimientos, demos paso a la construcción del Perú de la época de la globalización y la revolución científica y tecnológica. Estamos creando nueva identidad y nuevas maneras de vivir, sentir y ser peruano, que a través de prácticas de convivencia pacífica, respeto a la pluralidad étnica y racial, y a la diversidad lingüística, pueden abrir un triunfante camino. Requerimos para ello la acción consciente de los gobernantes locales y regionales y de los líderes. ■

